

el palmoteo y gritaría de los grumetes y gente del mar, que gritaban alborozados sobre la cubierta: *tierra, tierra*.

Al eco lisonjero de estas voces, todos abandonaron lo que hacían, y subieron unos con anteojos y otros sin ellos para certificarse por su vista ó por la agena, de si era realidad lo que habían anunciado los gritos de los muchachos.

Cuanto más avanzaba el navío sobre la costa, más se aseguraban todos de la realidad, lo que fué motivo para que el comandante mandara dar aquel dia á la tripulación un buen refresco y racion doble, que recibieron con mayor gusto cuando el piloto, que ya estaba restablecido, aseguró que con la ayuda de Dios y el viento favorable que nos hacia, al dia siguiente desembarcaríamos en Cavite.

Aquella noche y el resto del dia prefijado se pasó en cantos, juegos y conversaciones agradables, y como á las cinco de la tarde dimos fondo en el deseado puerto.

La plana mayor comenzó á desembarcar en la misma hora, y yo logré esta anticipacion con mi jefe. Al dia siguiente se verificó el desembarque general, y concluido, trataron todos de pasar á Manila que era el lugar de su residencia, siendo de los primeros nosotros, como que el coronel no tenia conexiones de comercio que lo detuvieran.

Llegamos á la ciudad: entregó mi coronel la gente forzada al gobernador, puso los caudales del egoísta en manos de su familia, ocultándole con prudencia el triste modo de su muerte, y nos fuimos para su casa, en la que le serví y acompañé ocho años que eran los de mi condena, y en este tiempo me hice de un razonable capital por sus respetos.

FIN DEL TOMO TERCERO.

INDICE

DE LO

CONTENIDO EN ESTE TERCER TOMO.

- Cap. I. *En el que refiere Periquillo cómo se acomodó con el Dr. Purgante: lo que aprendió á su lado: el robo que le hizo: su fuga, y las aventuras que le pasaron en Tula, donde se fingió médico* 3
- Cap. II. *Cuenta Periquillo varios acaecimientos que tuvo en Tula, y lo que hubo de sufrir al señor cura* 28
- Cap. III. *En el que nuestro Perico cuenta cómo concluyó el cura su sermón: la mala mano que tuvo en una peste, y el endiablado modo con que salió del pueblo, tratándose en dicho capítulo por via de intermedio algunas materias curiosas*.... 44
- Cap. IV. *En el que se cuenta la espantosa aventura del locero, y la historia del trapiento* 57
- Cap. V. *En el que cuenta Periquillo la bonanza que tuvo: el paradero del escribano Chanfaina: su reincidencia con Luisa, y otras cosillas nada ingratas á la curiosidad de los lectores*..... 78
- Cap. VI. *En el que se refiere cómo echó Periquillo á Luisa de su casa, y su casamiento con la niña Mariana*..... 99
- Cap. VII. *En el que Periquillo cuenta la muerte de su mujer: la suerte de Luisa y una sangrienta aventura que tuvo, con otras cosas deleitables y pasaderas*..... 123
- Cap. VIII. *En el que se refiere cómo Periquillo se metió á sacristan: la aventura que le pasó con un cadáver; su ingreso en la cofradía de los mendigos, y otras cosillas tan ciertas como curiosas*..... 131

Cap. IX. *En el que refiere Periquillo cómo le fué con el subdelegado: el carácter de éste y su mal modo de proceder: el del cura del partido: la capitulación que sufrió dicho juez: cómo desempeñó Perico la tenencia de justicia, y finalmente el honrado modo con que lo sacaron del pueblo* 154

Cap. X. *Aquí cuenta Periquillo la fortuna que tuvo con ser asistente del coronel: el carácter de este: su embarque para Manila y otras cosillas pasaderas* 171

Cap. XI. *En el que Periquillo cuenta la aventura funesta del egoísta, y su desgraciado fin de resultas de haberse encallado la nao: los consejos que por este motivo le dió el coronel, y su feliz arribo á Manila* 188

EL

PERIQUILLO SARNIENTO

POR

EL PENSADOR MEXICANO.

SEGUNDA EDICION

Corregida, ilustrada con notas, y adornada con 30 láminas finas.

TOMO IV.

MEXICO.

J. Valdes y Cueva,
Calle del Refugio, núm. 12.

R. Araujo,
Calle de Cadena, núm. 13.

1885.